

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Mantila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

A LOS ELECTORES DE ASTORGA.

La Junta central católico-monárquica, á que me honro de pertenecer, acaba de publicar un
manifiesto que lleva la fecha de 6 de Marzo
de 1870.

Precisamente en ese mismo día, hace trece
años, el 6 de Marzo de 1857, redactaba yo otro
manifiesto á los electores del Burgo de Osma,
que en sustancia decía así:

«Dos palabras en justa correspondencia á las
inmerecidas simpatías con que me distinguen
los electores del Burgo de Osma,

«Conocidos son las ideas á que rindo con fé
ardiente y animo decidido, sincero y leal homa-
je.

«Hace mucho tiempo que soplan por nuestra
desventurada patria los vientos conductores de
la mala doctrina. Consecuencia son del triunfo
revolucionario, el desasosiego en que viven las
familias, la decadencia y los desórdenes fre-
cuentes en nuestra patria.

«No habeis visto escarnecido el trono y com-
batido la Religión?

«Pues bien, dar ensanche á los medios de que
la Religión dispone y consolidar el trono, tal es
y habrá de ser siempre el único móvil de todos
los afanes de vuestro indigno candidato.

«Peoré, defendiendo el trono, cuando más
fuertemente le atacaron turbas desenfrenadas.

«A la Religión serví, cuando pude promover en
La Regeneracion, una cruzada para sacar á salvo
la Unidad Católica, puesta en grave peligro por
los partidarios de la libertad de cultos, que no
comprenden ¡insensatos! cuánto vale que nues-
tras madres sigan diciendo que la oracion ense-
ñada por ellas á sus hijos es la misma oracion
que pronuncian para adorar á Dios todos los es-
pañoles.

«Qué otro sentimiento sino el católico fué el
que guió mi pluma para protestar contra aque-
llas Cortes, cuyos desafueros tanto contribuye-
ron á labrar la corona de gloria que ciñe la frente
de vuestro virtuoso Prelado?

«Electores, si España ha de salvarse, oíd los
nombrados que necesitamos proclamar:

CARIDAD. AUTORIDAD.

«Caridad y Autoridad: Hé aquí los sólidos ci-
mientos sobre que descansa la política de un
pueblo cristiano: de otra manera habrá ambicio-
nes, pero no ciudadanos; tendremos usurpacio-
nes, tiranías y luchas encarnizadas, pero no li-
bertad.

«Ignoro la participacion que en mi insignifi-
cancia podrá tocarme si el cielo permite que se
realice la regeneracion de España.

«Pero saced que deseando el bien, no omitiré
esfuerzo ni sacrificio para alcanzar el prevalencia-
miento de las doctrinas que han de curar nues-
tros acerbos males.

«Si me preguntasen cuáles son esos princi-
pios, os responderé que todos se contienen en esta
fórmula:

«RESTAURAR LA SOCIEDAD ESPAÑOLA BAJO LA EN-
SEÑA GLORIOSA DEL CATOLICISMO Y LA MONAR-
QUÍA.»

«La restauracion católica se conseguirá así
que los gobiernos vuelvan sus ojos á la Iglesia,
no para mirarla con temor y recelo, sino para pe-
dirle su apoyo eficaz y omnipotente.

«La restauracion monárquica se conseguirá
cuando el trono se apoye, no sobre elementos re-
volucionarios, sino sobre los que por su esencia
son y no pueden menos de ser verdaderamente
conservadores.

«Realizado este propósito, veriais entonces
venir en pos de esa doble restauracion la paz
para España, la ventura para el pueblo y el re-
poso para las familias.»

Nada tengo que añadir ni quitar.

«Elegido diputado por la influencia tan legiti-
ma, como poderosa del ilustre Obispo de Osma,
mantuve en el Congreso con energía y entu-
siasmo las ideas expuestas en aquel manifiesto.

Ved cómo las juzgaba en una sesion célebre
el Sr. Gonzalez Bravo:

«Al cabo se ha levantado la voz en este sitio,
y es preciso llamarla como debe llamarse, el
principio absolutista. Y puesto que de trono y
monarquía se habla, ¿con qué derecho se nos
viene a decir por S. S. que es el representante
de las ideas monárquicas? Levantémoslas S. S. y di-
gamos cual es su monarca. Donde Isabel II es mo-
narca y monarca constitucional, con condiccion
de serlo. Y cuál es el monarca de S. S.? Pues
yo que estoy dispuesto á todo, se lo diré. El mo-
narca del Sr. Canga Argüelles es un príncipe
PROSCRITO.»

«Produjeron en las Cortes estas palabras una
escena tumultuosa, y haciéndolas suyas los di-
putados, gritaban: «¡Es verdad! ¡Es verdad!»

No creia yo en aquel momento solemne que
los diputados y el Sr. Gonzalez Bravo tuviesen
razon.

Corrieron los tiempos, y á Isabel II, reina
constitucional CON CONDICION DE SERLO,
el mismo Sr. Gonzalez Bravo la vió atravesar
sola las fronteras que la alejaban de su patria,
sin oírse una voz entre los constitucionales, pi-
diendo cuando menos consideracion para la se-
ñora, respeto para la majestad caida.

Electores de Astorga: Mis ideas son las que
siempre he profesado, y segun los hechos prue-
ban, Carlos VII es hoy en las esferas políticas su
autorizado y legítimo representante.

Nombrado diputado, os diré como dije tam-
bién á los electores del Burgo de Osma: acudiré
á Dios pidiendo las fuerzas que se necesitan, y
á mí me faltan, para cumplir bien los altísimos
deberes que van unidos á tan difícil cargo y hon-
rosa confianza.

Madrid, 9 de Marzo de 1870.

José Canga Argüelles.

—

—

—

—

—

—

—

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesion celebrada el día 10 de Mar-
zo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abrióse á las tres, se leyó el acta de la sesion
anterior por el señor secretario marqués de Sar-
doal, y fué aprobada.

El Sr. CALA: Tengo que presentar un docu-
mento relativo á las elecciones de Jerez. Los se-
ñores diputados recordarán que manifesté en el
debate sobre esas actas, que se estaba haciendo
una informacion ante el juez de primera instan-
cia sobre ciertas ilegalidades que se habian cometi-
do, informacion que debía llegar de un día á
otro. La he recibido ya, y ruego á la mesa que se
sirva retrasar un poco el debate de esas actas, á
fin de que se pueda tener conocimiento de este
documento.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Efectivamente,
por haber estado enfermo no he podido enterar-
me de algun documento referente á esas actas, y
por esta razon desearia que se retrasara el dictá-
men para poderlo estudiar á la vez que esa infor-
macion que se presenta ahora.

El Sr. ROJO ARIAS: Discutido ya hasta la
saciedad este dictámen, no creo que se esté en el
caso de retirarlo porque el Sr. Cala, tan intere-
sado moralmente en la cuestion, presente ahora
un nuevo documento.

El Sr. CALA: Pido la palabra.
El señor PRESIDENTE: No puedo conceder á
V. S. la palabra, porque no hay materia de dis-
cusion. S. S. ha presentado un documento rela-
tivo á las actas de Jerez, y aun cuando el señor
Calderon y Herce ha indicado su deseo de que se
retrasara el dictámen, el Sr. Rojo Arias, individuo
también de la comision, ha dicho que no hay ne-
cesidad de ello.

El Sr. CALA: Pido la palabra.
El Sr. MORENO RODRIGUEZ: La comision
ha dicho que examinará el documento, y hasta
tanto que esto no se verifique no se puede pro-
ceder á la votacion.

El señor PRESIDENTE: Orden: yo no le he
concedido á V. S. la palabra.

El Sr. CALA: No se ha entrado en el orden
del día.

El señor PRESIDENTE: V. S. puede usar de
su derecho por medio de una proposicion ó del
modo que crea conveniente, ateniéndose al re-
glamento; por ahora no hay asunto de debate y
no puede usar de la palabra.

ORDEN DEL DIA.

Votacion del dictámen relativo á las actas de
Jerez.

Leído dicho dictámen por el señor secretario
marqués de Sardoal, y hecha la pregunta de si
había lugar á votar, se resolvió afirmativamente,
siendo después aprobado en votacion nomi-
nal, pidiendo por suficiente número de señores di-
putados, por 87 votos que dijeron sí, contra 34
que dijeron no.

Acto continuo quedó admitido y proclamado
diputado el Sr. Lopez Ruiz, ingresando en la
primera sesion.

El señor PRESIDENTE: Antes de darse lec-
tura de una proposicion incidental que acaba de
presentarse, debo manifestar á la Cámara que el
incidente que tuvo lugar ayer entre los señores
Sanchez Ruano y Rodriguez (D. Vicente) quedó
terminado satisfactoriamente.

El Sr. SANCHEZ RUANO: aun cuando en
realidad, después de lo manifestado por el señor
presidente, nada tenía que decir, sin embargo,
debo observar que con solo repetir lo que en pú-
blico habia ya manifestado respecto á lo que
tuve el honor de indicar en mi discurso, bastó
para que se retiraran las palabras que pedí se
escribieran.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Pido la pa-
labra.
El señor PRESIDENTE: Yo siento mucho que
el Sr. Sanchez Ruano haya añadido una sola
palabra á lo que he manifestado á la Cámara.
El Sr. Rodriguez tiene la palabra.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Yo no crea
que el Sr. Sanchez Ruano ni yo, particularmen-
te interesados en el incidente desagradable que
tuvo lugar ayer en la Cámara, tenemos necesi-
dad de decir una sola palabra de lo ocurrido en
la sesion secreta, después de la explicacion satis-
factoria que ha dado el señor presidente. El Sr.
Sanchez Ruano, sin embargo, ha tenido por
conveniente hacer alguna aclaracion sobre lo
que dijo en la sesion secreta: yo no quiero aña-
dir lo más mínimo á lo que ha dicho el señor
presidente, y me limito á dejar al juicio de la
Cámara el apreciar quien ha procedido mejor en
este desagradable asunto.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este
incidente.

Se leyó la siguiente proposicion incidental:
«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que
han visto con disgusto el procedimiento seguido
por el señor presidente en el día de hoy sobre el
debate y votacion de las actas de Jerez.

Palacio de las Cortes 10 de Marzo de 1870.—
Ramon de Cala.—Pedro J. Moreno Rodriguez.—
Federico Rubio.—Benot.—M. P. Paul y Picardo.—
Leonardo Gaston.—J. Gil Berges.

El señor PRESIDENTE: Debo advertir que
he mandado buscar un señor vicepresidente
para que ocupe este puesto mientras se trata-
ba de esta proposicion; pero no encontrándose
aqui ninguno, tengo el sentimiento de verme
precisado á permanecer en el hasta que alguno
venga.

El Sr. Cala tiene la palabra.

El Sr. CALA: Debo principiar manifestando
que me hallo más satisfecho con que el señor
presidente ocupe ese puesto al apoyar mi pro-
posicion. Siempre me cuesta trabajo terciar en
los debates; pero esta vez me causa más pena
por verme precisado á sostener un voto de cen-
sura en una cuestion que es de suma gravedad.

Los señores diputados han oido en el debate
sobre las actas de Jerez que se habian cometido
en esa eleccion grandes arbitrariedades, y que
yo indiqué no referia alguna de las cometidas
en la capital porque me faltaba un documento
que debía llegar de un momento á otro. Lo he
recibido, y antes de anunciarlo al señor presi-
dente que alterara el turno de los asuntos sena-
lados á la orden del día, para dar tiempo á que
la comision estudiara ese documento. Pero el
señor presidente no ha tenido por conveniente

acceder á cosa alguna, aunque parecia natural
que atendiendo á la justicia y á la equidad se
retrasara siquiera por un cuarto de hora la vo-
tacion, toda vez que en ello no habia perjuicio
alguno.

Ocorre tambien, señores, que se ha votado an-
tes de entrar en el orden del día, pues yo pedí la
palabra inmediatamente después de leida el acta,
y en medio de las contestaciones que han
mediado se ha anunciado que se procedía á la
votacion.

El señor marqués de Sardoal dijo que la mesa
habia cumplido con su deber, que el Sr. Cala no
tenia hoy derecho para hacer preguntas ni in-
terpelaciones. Añadió que cuando se habia pue-
sto á votacion el acta de Jerez, se habia entrado
en el orden del día, y además estab terminado
el debate de dichas actas, como lo acreditaba el
hecho de que al preguntar si habia lugar á votar,
los diputados republicanos pidieron que fuera la
votacion nominal, con lo que implícitamente
habian convenido en que habia lugar á votar, es
decir, en que estaba el asunto suficientemente
discutido.

El Sr. Rojo Arias dijo que la comision no ha-
bia pedido que se suspendiera el debate del acta
de Jerez, y que el documento presentado por el
Sr. Cala no era en último caso más que la repeti-
cion de una protesta apreciada por la comi-
sion.

El Sr. Cala dijo que después de referir lo que
habia creído oportuno, retiraba la proposicion,
que solo habia tenido por objeto darle ocasion
para decir lo que el presidente no le permitió
antes.

El señor marqués de Sardoal dijo que el señor
presidente no podia quedar bajo el peso de la
amenaza de un voto de censura, y que por tan-
to podia que se votase la proposicion.

El señor presidente pidió al Sr. Cala que ex-
plicase ó retirase la frase de que habria en el
Congreso diputados que en realidad no lo fuesen.

El Sr. Cala dijo que no recordaba fueran ex-
actamente estas sus palabras, y que en tal caso
las retiraba, pero que se habia referido á la elec-
cion del Sr. Lopez Ruiz, que en su concepto y
segun sentia su conciencia no podia ser dipu-
tado.

Quedó retirada la proposicion.
Se leyó otra proposicion aprobando la conduc-
ta del presidente.

El Sr. Lopez Dominguez la defendió, diciendo
que el presidente representaba el acierto y recti-
tud de la mayoría, teniendo su completa con-
fianza, y que por tanto era preciso que la Cáma-
ra aprobara su conducta para que continuara en
su puesto el presidente con la debida fuerza mo-
ral, puesto que tenia la confianza de la mayoría.

Se tomó en consideracion esta proposicion.
El Sr. Moreno Rodriguez dijo que él, usando
de su derecho, no habia atacado la personalidad
del señor presidente.

El Sr. Lopez Dominguez aseguró que no ne-
gaba el derecho de la minoría, pero que la mayo-
ría lo tenia tambien para manifestar su confian-
za al presidente.

Puesta á votacion la proposicion se aprobó por
131 votos.

Los diputados republicanos se retiraron del
salon sin votar.

Se aprobaron sin debate el acta de Cáceres y
el proyecto de ley para la colocacion de un cable
eléctrico entre España é Inglaterra.

Se procedió á la discusion de la ley de reem-
plazo del ejército.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): Un año hace
proximamente, señores, que discutimos otro
proyecto semejante, y como recordais, á pesar
de haber sido objeto de grande oposicion en la
Cámara y de no poca agitacion en el país, fué
votado aqui y realizado fuera en virtud de las
promesas que se nos hicieron de que aquella
quinta seria la última. ¿Cuál será el desencanto
de los pueblos al ver que olvidados de las pro-
mesas y renegando de los compromisos se pre-
tende conservar la esclavitud de los blancos, que
no otra cosa es la quinta; la esclavitud en las
naciones civilizadas, todavía más ignominiosa
que la de los negros en América!

En efecto, la quinta es la enemiga de toda li-
bertad, pues el soldado desde que entra en el
servicio pierde todos los derechos de ciudadano,
estado además á cada instante expuesto á per-
der tambien la vida. Y no obstante el grito cen-
tra la quinta que se levanta por todas partes,
y después de la gran agitacion que, como he in-
dicado, hubo por este motivo el año último, hoy
se viene á pedir otra quinta cen peores condi-
ciones: pues si antes los jóvenes á quienes no
tocaba la suerte quedaban ya libres, hoy se
quiere que todos sigan sujetos al Gobierno y á la
quinta, y que esta además alcance á todos los
que tengan 20 años. ¿Y no teméis que esos jó-
venes á quienes no se han cumplido los ofreci-
mientos hechos piesen como Espartaco, y di-
gan: «Pues hemos de ser esclavos en el ejército
y hemos de estar expuestos á morir, hagámonos
matar todos contra los que pretenden hacernos
esclavos suyos?» ¡Y en que se funda la necesidad
de ese ejército? No parece sino que están los
Galos, ó por lo menos los Partos, á nuestras
puertas.

Yo no voy á combatir la quinta con argumen-
tos de los republicanos; yo voy á oponer al señor
ministro de la Guerra argumentos del general
Prim; al señor ministro de la Gobernacion argu-
mentos del director de La Discusion, y contra la
comision y la mayoría argumentos de los señores
Eraso y Balaguer, pues todos los partidos,
incluso los carlistas, y excepcion hecha de la
union liberal, han combatido la quinta.

En nombre de la fraccion absolutista impu-
né el año pasado el proyecto que se discutía el
Sr. Ochoa de Olza; más para que no se diga que
los tradicionalistas son enemigos del Gobierno y
de la situacion, y que por tanto mi argumento ca-
rece de fuerza, voy á leer lo que dijeron enton-
ces dos individuos de la mayoría, dos ministeriales
como los Sres. Balaguer y el general Milans del
Bosch; este último, distinguido militar y uno de
los que más han trabajado por la revolucion.
(Leyó.)

Impugnaron tambien la quinta última los se-
ñores Perez Zamora y Romero Giron, y el mis-
mo Sr. Becerra ha sostenido aqui un proyecto
para la abolicion de la contribucion de sangre.

Por lo demás, la oposicion á la quinta es ge-
neral; y no es que los pueblos no quieran defe-
nder la patria; que venga un día de peligro y ve-
reis si hay soldados para combatir por la inde-
pendencia nacional; pero lo que no quieren son
los ejércitos permanentes.

Después de estas declaraciones viene la más
importante, la del hombre que tantos sacrifi-
cios ha hecho por la revolucion que hoy repre-
senta. Decía el señor general Prim: (S. S. leyó
una parte del discurso del señor presidente del
Consejo, pronunciado en esta cuestion en el año
anterior.)

De suerte, señores, que el Gobierno aceptaba
la abolicion de las quintas, y que sin embargo la
quinta subsistia todavía.

Por último, y aunque nadie más que yo siento
combatir á los hombres que han trabajado por
la causa de la libertad, no puedo menos de traer
á la memoria el conocido programa de La Discu-
sion, que ha sido durante muchos años la ban-
dera política de su director el Sr. D. Nicolás Ma-
ria Rivero, y una de cuyas bases era tambien la
abolicion de las quintas. ¿Cómo S. S., después
de esto y de las esperanzas que ha hecho conce-
bir al país, podrá sostener desde el banco azul
lo que toda su vida ha anatematizado, y cómo
podrá castigar á los que resisten como se dispo-
nen á hacerlo en actitud pasiva las órdenes del
Gobierno en este punto? (Aplausos en una tribu-
na.)

El señor VICEPRESIDENTE (Marqués de Pe-
rales): Los celadores harán guardar silencio en
las tribunas.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): Por otra parte,
cuando en todos los países se ocupan de rebajar
la cifra de sus ejércitos, ¿cómo no ha de parecer
extraño que nosotros no solo sigamos con el
mismo contingente militar, sino que ahora ven-
gamos á pedir que los jóvenes de 20 años, y
no como antes una parte de ellos, queden su-
jetos á la quinta?

Considerad que el carácter español ha sido
siempre duro é independiente; que la historia
dice que en los mercados de Roma nadie queria
comprar los esclavos españoles por temor de que
asesinaran á sus dueños; y tened por último en
cuenta que esos jóvenes que hoy llamais al ejér-
cito para que os defendan, tal vez pudieran vol-
ver sus armas contra los que intenten convertir-
se en sus tiranos.

El Sr. MILANS DEL BOSCH: Me obliga á to-
mar parte en el debate la alusion que se me ha
hecho. Estoy comprometido á conseguir la abo-
licion de las quintas; pero esa gran reforma no
puede hacerse sin la seguridad de no compro-
meter la paz del país. Hombre práctico, firme en
no querer las quintas, deseo antes que esto
añanzar la paz. Antes de acometer las grandes
reformas, diré lo que San Vicente Ferrer: Ten-
gamos patria, y después tendremos rey.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): De dos clases han
sido las alusiones que se me han dirigido por el
Sr. Soler: una general como diputado tradicio-
nalista; otra como diputado de Navarra. Los di-
putados tradicionalistas demostrarán con su
conducta su opinion en este asunto, y se afirman
y ratifican en la declaracion hecha por el señor
Ochoa de Olza, en la creencia de que se han in-
troducido las quintas ilegales y despoticamente en
la provincia de Navarra.

El Sr. ERASO: No creia la comision tener que
contestar al largo y elocuente discurso del señor
Soler, pues discutíandose la totalidad del pro-
yecto, no he visto que se haya combatido su es-
piritu y tendencia, porque lo que S. S. ha com-
batido ha sido las quintas.

La cuestion es de precepto constitucional, y
presentando como quintas lo que no son quin-
tas, se quiere conmovir al país.

De tal manera se viene hablando de las quin-
tas, que no me explico qué se quiere decir con
esto. La comision ha tenido que ocuparse de este
asunto mucho antes de que viniese ese pro-
yecto. La montaña roja tiene aqui demostrado
que quiere las quintas, y voy á demostrarlo; así
como el que los señores cuyas citas se han hecho,
han guardado la más completa consecuencia. Es
menester que pongamos las cosas bajo su
verdadero punto de vista.

Nombrada la comision á que me iba refirién-
do, se encontró con la grave dificultad de que
tanta que limitarse á una pregunta: ¿Queréis
quintas y matriculas de mar? Nosotros no las
queriamos; pero era preciso establecer la mane-
ra de reemplazarlas, y formulé un proyecto para
el reemplazo del ejército bajo la base del en-
ganche voluntario; se discutió mucho, pero no
se hizo nada.

Se ha engañado, se dice, al pueblo, porque el
general Prim y los Sres. Rivero, Balaguer y
otros han ofrecido que no habria quintas, y lo
he ofrecido yo tambien. Yo dije entonces lo que
repite ahora: que deseo que lleguemos á la abo-
licion de las quintas.

Pero ¿es de hombres de Gobierno, después
que la Cámara ha aceptado la fuerza del ejér-
cito, decir lo que dice el Sr. Soler, que no necesi-
tamos ejército porque no hay Partos ni Galos á
nuestras puertas? Pero hay carlistas y hubo fe-
derales. Esos hechos acreditan la necesidad de
mantener un ejército permanente; y habiéndole
es menester reemplazarle.

Suspendida la discusion, el señor ministro de
Marina ocupó la tribuna y leyó á las Cortes un
proyecto de ley relativo á nueva organizacion
del servicio de guarda-costas, en el que se pedia
la construcion inmediata de buques cañoneros
con este objeto, empleando para ello lo que pro-
duzca la venta de los actuales faluchos.

Este proyecto se anunció que pasaria á las
secciones para nombramiento de comision.

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Pe-
rales): Se suspende la sesion, que continuará á
las nueve.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesion á las diez y cinco minutos,
siguió el debate sobre el presupuesto de Hacia-
da, quedando aprobados los capitulos 21, 22, 23,
24 y 25.

Leído el 26, referente á gastos eventuales de la
administracion, fué aprobado en union de los
demás artículos siguientes hasta el 34 inclusive.

Leído el capitulo 35, relativo á los gastos de la
fabricacion de la moneda, y abierto debate sobre
él, dijo

El Sr. TUTAU: La cuestion es de importancia,
no puede dardarse por nada, pues basta consi-
derar la diversidad de monedas que circulan entre
nosotros.

Se dice que la moneda no es solo un signo re-
presentativo del valor para el cambio, pero aquí
creo que no es otra cosa, pues hay una moneda
de plata tan desgastada que le falta una tercera
parte del valor que representa.

Respecto á la fabricacion de moneda de cobre,
aqui resulta tambien un inconveniente, pues
como por su actual composicion esa moneda da
el 75 por 100 de beneficio, habrá industriales
que se dediquen á hacer la moneda del Go-

bierno. El único remedio seria hacer tan perfec-
ta la moneda de cobre, que no fuera fácil imitar-
la, y no dejara campo á la falsificacion.

Y ya que hablo de moneda de cobre, diré que
la mucha que circula en Cataluña no se fabrica
toda en aquel país, pues va allí en gran canti-
dad de Gibraltar y Galicia.

El Sr. MUNIZ: Poco tengo que decir conta-
tando á lo que ha dicho el Sr. Tutau respecto al
coste de nuestra moneda. Efectivamente, es po-
co más ó menos el que ha indicado S. S.; pero
eso nace de que no somos tan ricos como otras
naciones, y en la Casa de la moneda de España
hay que trabajar todo el año, porque siempre te-
nemos que hacer cantidades exiguas.

El señor ministro de HACIENDA: Señores,
nosotros teniamos numerosos tipos monetarios,
y habia que simplificar esto para facilitar los
cambios. Desde luego la plata se fabricó aten-
diendo al principio de que todos los países, con
distintos nombres, tienen la peseta y el peso
duro; y respecto al oro, no se ha acuñado mone-
da nueva, y diré por qué. La reacuacion de
nuestros 95 tipos de moneda exige grandes des-
embolsos que no podemos hacer hoy en el estado
de la Hacienda de la Revolucion; y en este pe-
riodo de transicion en que tenemos que hallar-
nos, es natural que se susciten algunas quejas
contra el ministro del ramo.

Hay, pues, necesidad de la refundicion; pero
ante otras de mayor calibre, ha de quedar pos-
puesta.

La refundicion, sin embargo, va verificándose
segun es posible, atendidos los recursos de que
disponemos.

El Sr. Tutau rectifica.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE MARZO DE 1870.

LO DESCONOCIDO.

Juzgando por la actitud de la union y examinando friamente las declaraciones hechas en la sesión del sábado último por el presidente del Consejo de ministros, creímos que la candidatura del duque de Montpensier no estaba hace pocos días tan en baja como algunos diarios republicanos se habían figurado. Sólo el considerar la benevolencia con que los unionistas procuraban tratar á los radicales defiriendo en algunas cuestiones importantes á la opinión de estos, aun á costa quizá de su propia consecuencia, era bastante para hacer pensar á los menos entendidos en la política de los partidos liberales de España que los unionistas esperaban algo de los radicales. Y hay más: ellos lo daban á entender en sus periódicos y le decían sin rebozo en sus conversaciones privadas, anunciando poco menos que la fecha en que Montpensier sería proclamado rey por las Cortes.

Pero de dos ó tres días á esta parte, vemos por ahí á los unionistas mohinos y cariacontecidos como si alguna nube empañara el cielo de sus ilusiones; ya no se muestran con tantas esperanzas de que al fin los radicales se convencerán de que la revolución no tiene otro candidato de estirpe régia que el duque de Montpensier; los periódicos unionistas y radicales vuelven á andar á la greña, y algunos de aquellos empiezan á decir calculadamente sin duda, que se habla mucho de la candidatura del general Espartero.

¿A qué se debe semejante cambio? ¿Por qué en tan pocos días tan notable variación? ¿Qué han visto los montpensieristas en las regiones ministeriales ó en la mayoría de las Cortes?

En nuestro concepto, lo que han visto es que el general Prim, aun cuando en el fondo de su corazón esté dispuesto á aceptar á Montpensier, no se atreve á arrostrar la impopularidad de semejante candidatura. Si el general Prim lo quisiera, de suponer es que se allanarían las dificultades con que aquella pudiera tropezar en las Cortes; los progresistas, si era menester, serían los que presentarían la proposición para elegir á D. Antonio; la fracción esparterista se olvidaría de su ídolo, y hasta los altivos cimbríos entrarían fácilmente por el aro. No sería imposible obtener en las Cortes unos cuantos votos de mayoría á favor del duque, pero ¿qué se habría conseguido con esto? ¿Se habría vencido la justa repugnancia que sienta la inmensa mayoría del país á ver ocupado el trono de San Fernando por un francés ingrato para con su familia y para con su patria? Por muy respetable y digno de acatamiento que fuera el voto de las Cortes, ¿quién estaría seguro de que todos los partidos se resignarían? ¿Quién puede negar la posibilidad de que hubiese algunos partidos que se rebelasen [desatentados] contra los soberanos decretos de la augusta representación nacional?

Y aunque no llegara el triste caso de una rebelión material, bastaría que la elección de monarca se hiciera á disgusto de la mayoría del país para que pudiera presagiar una era de infortunios, peor cien veces que la del reinado de doña Isabel II.

El general Prim, que no es ni muchísimo menos el eminente hombre de Estado de que nos habla diariamente *La Iberia*, tampoco es tan completamente negado que no comprenda los grandisimos inconvenientes que le acarrearía á él mismo la elección de un rey contra todo el torrente de la opinión sana del país. Él, por temor á los unionistas, desearía transigir con ellos en la cuestión de monarca; pero por otra parte tiene también al país, que puede mucho más que los unionistas, y de ahí que esté sin saber él mismo lo que quiere y á qué carta quedarse. Un día se muestra benévolo para con Montpensier, y al día siguiente recoge velas. Hé aquí, ni más ni menos, lo que hoy pasa; hé aquí la explicación de esas alternativas de la union liberal, alegre y satisfecha hoy, triste, recelosa y desesperada mañana.

Y con semejante política ¿á dónde se va? ¿Cuál puede ser el resultado de semejante indecisión y de tales vacilaciones? Por de pronto se va á la continuación de la interinidad, que dicho sea de paso, no es tan mala para ciertos personajes como para el país, y por el camino de la interinidad se va derechamente al descrédito de los unionistas, al descrédito de los progresistas y al descrédito de los cimbríos. Los tres partidos se reunieron para hacer la revolución y apoderarse del presupuesto, y los tres caerán bajo el peso de su propia ambición y entre los silbidos y las burlas de la multitud.

Jamás pueblo alguno ha salido tan desengañado como el nuestro de una revolución pomposamente anunciada durante un largo número de años. Los que sonaban con no sabemos qué generación de hombres que iban á darse á conocer brillantemente por su talento, por su saber, por su patriotismo, por su abnegación y por la sinceridad

de sus opiniones liberales, deben estar á estas horas avergonzados de haber acariciado tan bellas ilusiones. «Aquí se necesitan hombres nuevos, se decían unos á otros los que cifraban sus esperanzas en la revolución; es preciso acabar con esta raza de mercaderes políticos, hombres escépticos sin corazón y sin conciencia, hombres faltos de saber y llenos de ambición que hace treinta años que se han apoderado de la bandera liberal para especular con ella falseando los principios que representa; hágase la revolución, y se darán á conocer los jóvenes de talento, de fé y de entusiasmo que extirparán la lepra que corroee las entrañas de esta sociedad.»

Y la revolución se ha hecho, pero los hombres nuevos no han aparecido ó al menos nadie los conoce, porque han venido sin más talento y sin más saber que los antiguos, pero con todos los vicios de estos, con la misma ambición, con el mismo deseo de medro personal, con la misma disposición á sacrificar sus principios, y á dejarse llevar por la corriente de la populacheria.

Lo que la revolución de Setiembre ha de dar de sí está ya visto. Mucho ambicionzuelo, mucho charlatan, mucho erudito á la violeta, mucho sábio formado con la lectura de unos cuantos libros en octavo escritos en mal francés, mucho atrevido, pero ni un hombre de iniciativa, ni un hombre de mediana talla, ni un mediano carácter, si quiera sea para el mal.

¿Adónde va la revolución? A ninguna parte, porque ha llegado ya al zenit de sus aspiraciones. Los revolucionarios avergonzados del triste espectáculo que han dado á España y á Europa, se sienten impotentes para acometer ninguna reforma importante, les falta hasta la fuerza que dá el odio para adoptar medidas extrañas contra sus mismos adversarios y se contentan con ejercitar su energía derribando tal cual convento de monjas y persiguiendo á algunos Obispos.

En tan miserable situación no es extraño que un día se hable de golpe de Estado, y otro día del concierto entre unionistas y progresistas para traer á Montpensier por medio de las Cortes, y otro de las probabilidades favorables á Espartero, y otro de las miras personales de Prim, y otro de la república unitaria. En la baraundera en que nos encontramos, todos los rumores tienen fundamento, todas las opiniones tienen apoyo y todas las ambiciones se creen justificadas.

Ayer se daba como cosa corriente el próximo entronizamiento de Montpensier; hoy se considera desahuciada la candidatura de este personaje, sin perjuicio de resucitarla mañana, y así en estas alternativas continuaremos... ¿hasta cuándo? No lo sabemos; pero recordamos que hace mucho tiempo una persona muy aficionada al estudio de la política de las repúblicas hispano-americanas, decía á otra que mostraba gran interés por saber cuál sería la solución ó el fin de este estado de cosas: «No se cansen ustedes; cuando las sociedades llegan á cierto grado de abyección, la solución de los más graves conflictos suele depender de seis soldados ebrios.»

No queremos creer que hayamos llegado á tan triste situación.

ERUDICION PROGRESISTA.

Mucho nos extraña que, aprovechándose de las noticias que hemos dado nosotros respecto al cisma de los armenios, no hubiesen escrito los periódicos progresistas unos cuantos artículos canónico-políticos, de esos que son tan de su gusto, y que, á decir verdad, deben ser la delicia de los lectores, cuando hé aquí que *El Universal* viene hoy, armado del cisma de los armenios para atacar á Roma, al Papa, al Concilio, á los Obispos, á los jesuitas y á los neos.

Sin duda que el Cura liberal de este periódico (porque nosotros no podemos deshechar la idea de que es un Cura liberal el redactor canónico del diario progresista), el Cura liberal, decimos, habrá estado preparando su filosófico y concienzudo trabajo, y por eso no ha aparecido hasta hoy en letras de molde; y eso que ya hará ocho días que nosotros dimos cuenta del cisma de los armenios, y se conoce á cien leguas que *El Universal*, aunque habla como quien está enterado, no tiene el pobre más noticias que las que nosotros hemos hecho públicas. Debe darnos, pues, las gracias, por haberle proporcionado ocasión de decir cuatro piropos á la clerical romana, y al influjo absorbente del ultramontanismo, y dar un viva á la libertad.

¿Cree el lector que el artículo de tres columnas de *El Universal* es otra cosa? Pues está en un error. Si tuviéramos espacio, le copiaríamos de buena gana para solaz y divertimento público.

Escribe *El Universal* dos largos y declaratorios párrafos sobre el Concilio, diciendo que había pronosticado que de esta Asamblea surgiría el cisma; y refiriéndose á la disidencia de los armenios exclama con aire de triunfo: «Nuestros pronósticos acababan de cumplirse.» Claro; como que la disidencia de los armenios no tiene absoluta-

mente nada que ver con el Concilio, ni el Concilio con ella, ni es cosa de hoy, sino que principió hace más de dos años, es decir, antes de que el Concilio fuera convocado. Está, pues, fuera de duda, que *El Universal* tiene buena nariz.

Pero el caso es dar la razón á los armenios disidentes, decir unas cuantas desvergüenzas á la Santa Sede, insultar al Papa, y excitar á los pueblos á negarle la obediencia. A Dios gracias en España esto es predicar en desierto. *El Universal* se entusiasma ante la noble é independiente actitud de los armenios, que saben resistir las invasiones de la corte de Roma, lamenta que las Iglesias hayan perdido ciertos derechos antiguos, modificados por la disciplina, y deplora la desaparición de ciertas cosas, sobre todo el matrimonio de los Clerigos. ¡Cuando decimos que es un Cura liberal el autor de estos artículos.

¡Vaya por Dios! ¿qué modo de enseñar las orjes! Por supuesto que el matrimonio clerical nada tiene que ver con el cisma de los armenios; pero *El Universal*, al hablar de las modificaciones de costumbres y disciplina, no ha podido menos de exhalar un suspiro á la memoria de los Curas con mujer, lamentando que nuestra patria no haya hecho lo que los armenios, separándose de Roma, con lo cual cree *El Universal*, y no sin razón, que á la corta ó á la larga, los Curas se hubieran podido casar.

Así se explica que *El Universal* se desate en denuestos contra Roma, y hable del oro, de las intrigas, del despotismo, de la tiranía, de las seducciones, de los proyectos ambiciosos del poder papal, amontonando frases huecas, para venir á esta deliciósima conclusión:

Sabemos que el jesuitismo inspira al Capitolio, y conocemos perfectamente de cuánto es capaz la sotana de Loyola.

¡Terrible sotana para los Curas liberales! Si, sí, bien han hecho los armenios en negar la obediencia á su legítimo Patriarca: así se verán libres de jesuitas y de la tiranía de Roma, y podrán tener todas las libertades del progreso moderno!

Pero vamos á quitar á *El Universal* parte de su placer. Los armenios, que han negado su obediencia al Patriarca, protestando hipocritamente de su sumisión á Roma, y protestando razones de disciplina, no son toda la comunión armenia. Son una treintena de Clerigos y un millar de legos mal avenidos, sobre todo los primeros, con la autoridad del reverendo señor Hassoun, porque quería tenerlos á raya. Aquellos Clerigos no querían hacer vida religiosa, ni vivir en comunidad, ni abstenerse de diversiones y placeres: antes bien, gustábalas la vida licenciosa y holgazana, y eran muy aficionados á tertulias, especialmente del bello sexo. Pudiera decirse que eran una especie de Curas liberales, que hubieran sido excelentes redactores de *El Universal*. El Patriarca quería atarlos corto, y por eso han aprovechado la primera coyuntura para negarle la obediencia, con pretexto de conservar la antigua relajada disciplina.

¿Qué buena fé habrán tenido los tales curitas cuando no han esperado el legado del Papa que ha ido á examinar sus reclamaciones y atender las que fueren justas? Mortificábales el Patriarca que reprimía su mala vida, y se han apresurado á romper con él, y á constituirse en república independiente ó Iglesia liberal.

Bueno irá ello.

El redactor de *El Universal* debía pedir un destino para Constantinopla, é ingresar en esa comunión tan de su agrado, y no se le ocurriría volver á declamar contra la terrible sotana de Loyola.

El Sr. D. Manuel Silvela, que ha hecho un pocos esfuerzos por evitar el derribo del convento de las Calatravas, ha dirigido un comunicado á *El Puento de Alcolea* rechazando las malévolas insinuaciones que algunos han echado á volar suponiendo, ya que el Sr. Silvela tenía interés en el derribo, ya que, por el contrario, le interesaba evitarlo á toda costa.

Nos complace por extremo consignar estas declaraciones del Sr. Silvela, para cerrar la boca á la insolente murmuración. Pero lo más grave de su escrito es, á nuestro parecer, el siguiente párrafo:

«Algunos disgustos mayores que el polvo de un derribo inmediato me ha proporcionado hasta hoy, y me ha de proporcionar en adelante el haber tomado parte activa, no obstante mi procedencia conservadora, en la gran transacción política en virtud de la cual se ha escrito en la Constitución vigente el principio de la libertad religiosa.»

Sinceramente compadecemos al Sr. Silvela por los disgustos y amarguras que le ha proporcionado, y ha de proporcionar aún, según confesión propia, el haber transigido en la cuestión religiosa por miramientos políticos.

Esto quiere decir que el Sr. Silvela tiene fé; que el Sr. Silvela, á pesar de su liberalismo, no estaba convencido de la bondad y conveniencia de romper nuestra preciosa y envidiada unidad católica, y no estando convencido de ello se atrevió á tomar parte activa en su rompimiento! Pues qué, las consideraciones de partido, los compromisos políticos, ¿son más graves y atendibles que

la verdad religiosa, que la creencia católica, que la sumisión á las doctrinas de la Iglesia?

¡Oh! Si; comprendemos perfectamente las amarguras y disgustos del Sr. Silvela. Ya ha tenido ocasión de ver lo que el país ha ganado con esa gran transacción política, en virtud de la cual se ha declarado la libertad religiosa; con ese gran crimen, que empezando por perturbar las conciencias y por alterar, sin excusa alguna, el modo de ser de la nacionalidad española, ha concluido por convertirse en una sangrienta y feroz persecución contra todo lo que se refiere á la fé general de los españoles, á sus más caros sentimientos, á sus más hermosas tradiciones.

Esta discordia que reina hoy entre los hijos de España, estos odios encarnizados que se han encendido y que pueden ser preludio de horribles luchas civiles, esta excitación espantosa de todos los ánimos, ¿qué causa reconocen sino la ruptura de aquella unidad que en medio de nuestras disensiones políticas aun servía de símbolo de paz, de bandera de concordia?

Se nos dijo que la libertad religiosa produciría grandes bienes materiales. Nosotros rechazamos este miserable móvil para proclamar un principio político, y negamos además que diera semejantes resultados. Los hechos han venido á confirmar nuestros augurios. Moral y materialmente hemos perdido mucho desde el imperio de todas las libertades.

Esto lo verá el Sr. Silvela como nosotros, y esto le convencerá de que además de que ninguna persona de convicciones sinceras debe transigir por ningún concepto en principios fundamentales que atañen tan hondamente á los asuntos religiosos, toda transacción de este género que se haga, solo produce inquietud en la conciencia y descrédito de la persona que transige.

Las amarguras del Sr. Silvela nos duelen, pero no nos asombran; porque sabemos que han de pasar muchos amargos días los que no tuvieron valor para resistir el oleaje de la estupidez y de la maldad, que se aunaron para dar un golpe mortal al único monumento glorioso que se había salvado del naufragio de nuestras históricas instituciones.

Recomendamos á los españoles que viven de su trabajo la lectura de las siguientes líneas, confesión preciosa que arrancan á *El Pueblo* las ambiciones miserables de los políticos que á cambio de labrar su suerte no dudan en sumir al país en todo linaje de desgracias.

Dice así el diario republicano:

«Desgraciado país en el que vivimos. Cada individuo se figura una personalidad; cada personalidad es un partido político; cada partido político una secta sin más ambición que el poder, sin otro dogma que la más absoluta intolerancia.

Decimos esto á propósito del estado á que nos ha conducido la torcida marcha de la revolución.

Ni hay sistema parlamentario, ni seriedad en los hombres de Estado, ni fé en la mayoría de los españoles.

Aquí no hay otra cosa que fracciones que se desgarran con la más cruda impiedad, y ambiciosos que olvidan á la patria, hablando para desaguarla de un rey que ni viene ni nos hace falta.

«Desde la convocación del Concilio comprendió el mundo ilustrado...» así principia *El Universal* é emborróna unas cuartillas á propósito de la infalibilidad pontificia.

Parte de ese mundo ilustrado se declara modestamente el diario progresista, y ya que á tanto se atreve vamos á medir los grados de ilustración de *El Universal*.

Refiriéndose á Roma, escribe:

«El tiempo nos resolverá está duda; en tanto, bueno es que sepamos que acaba de arrojar la máscara, y desatentada con la tardanza de los Padres del Concilio en presentar el schema sobre la infalibilidad, ella misma lo presenta, sin miedo de herir la dignidad del Episcopado, á quien de este modo pretende imponer y hasta anular.»

Mal parada queda en las anteriores líneas la ilustración de *El Universal*, porque solo é ignora á estas fechas que cerca de 600 Obispos han pedido al Concilio la declaración dogmática de la infalibilidad pontificia. Y esto prueba la ignorancia supina ó la insigne mala fé del diario progresista.

El cual prosigue:

«Mucha confianza debe tener (Roma), no ya en la humildad del Episcopado, porque la humildad no es la baja, sino en la absoluta ignorancia de la doctrina y de los deberes que su ministerio les impone de conservarla pura y sin mancha, cuando á tanto se ha determinado y con tan inefable osadía pretende los honores de la divinidad, que no otra cosa es pretender ser infalible.»

Quien debe conocer perfectamente á sus lectores para abusar hasta ese punto de ellos, es *El Universal*. ¿A quién otros podría ir el diario progresista haciendo alarde de ignorancia y constituyéndose al mismo tiempo en pedagogo de los Obispos? ¿Para quién escribe el diario progresista? ¿En tan poco tiene á sus lectores que se atreva á ilustrarlos con cuentos notoriamente falsos y ridículos?

Y continúa el desventurado diario:

«Esto y mucho más conseguirá de los Obispos, y en ello prueba que el egoísmo los dirige, puesto que mucho más otorgarán por conservar el rango social y los gozos mundanos que su anti-evangélicas usurpaciones los han con-

seguido, probando así, que si no defienden los derechos de su dignidad, quieren hacer ver que su Dios es su vientre.»

Hasta para calumniar es preciso sentido común.

En qué quedamos: ¿los Obispos obran por ignorancia ó por egoísmo? ¿Se humillan hasta la baja ó conservan el rango social, etc., etc.? ¿Sabe por ventura lo que se dice el diario progresista?

¡Vaya un espectáculo que dá al mundo ilustrado *El Universal*. Pero consuélase la ilustración del siglo, porque si el diario progresista no entiende de filosofías, pruebas tiene dadas de conocer á fondo el arte de hacer fortuna en las oficinas del Estado. Y esto no dará honra pero dá provecho.

LA CREACION, LA HISTORIA, TODOS LOS SIGLOS, TODOS LOS PUEBLOS, LA HUMANIDAD, LOS MÁRTIRES, CIEN Y CIEN TUMBAS Y ROQUE BÁRCIA.

El diputado constituyente Luis Blanc, por oposición al drama de nuestro amigo D. Ramon Noddedal, ha escrito una comedia titulada *La verdadera Carmañola*, y en ella, según parece, se insulta de la manera más liberal á los católicos, y sobre todo á los Clerigos. Dicha obra se representa en el teatro de *Novedades*, plazuela de la Cebada. Allí ha ido á verla el diputado Roque Bárcia, (célebre en el Congreso por los folletos que lee, en vez de pronunciar discursos, con lo cual excita de lo lindo la hilaridad de los oyentes); y tanto se ha entusiasmado con la obra de Luis Blanc, que le ha escrito una felicitación, que hoy publica *La Igualdad*.

Reproducimos esta carta, porque documento más famoso no le vieron los pasados ni le han de ver los venideros. Es imposible concebir una cosa más peregrina, más ingeniosa, más original, más estúpida. Saboreenla nuestros lectores, que la verdad, lo merece.

Dice así:

«Mi querido Blanc: He visto anoche su drama *La verdadera Carmañola*. Desde el primer día de creación, hasta el momento en que escribo estas líneas, viene agitando una cuestión tremenda en los senos ocultos de la historia, ó el hombre ó el Clerigo, y este mundo se ha decidido por el hombre. Ser operario de esa obra es ser operario de todos los pueblos, de todos los siglos. Su Carmañola es un obrero en el taller de la vida humana, y yo, que no soy nada por lo que soy, pero que soy mucho por la idea que amo, doy á usted mil gracias fraternales en nombre de la historia de todos los siglos y de todos los pueblos; en nombre de la humanidad; en nombre de los mártires; en nombre de cien y cien tumbas.

¡Ah! ¿Quién no ve sombras? ¿Quién no toca esqueletos? ¿Quién no oye gemidos?

Salud y República: le envía un abrazo su hermano, —BÁRCIA.

Madrid, 4 de Marzo de 1870.»

No es fácil comentar esta deliciósima carta: porque desde la cuestión tremenda que viene agitando en los senos ocultos de la historia, hasta las tumbas, los esqueletos y los gemidos no hay una letra de desperdicio.

¿Y es diputado y legislador el hombre que esto escribe? Ahí verá Vd.

Decididamente no saben lo que se dicen los diarios revolucionarios cuando hablan del partido carlista. Ayer todos ellos contaban con sus pelos y señales un cambio de política que suponían hecho por D. Cárlos, y favorable al valiente caudillo de Morella, como si el general Cabrera no estuviese dirigiendo por sí solo los asuntos del partido tradicionalista muchos meses hace. Hoy, por el contrario, cuando el predominio del elemento militar, por esos diarios anuncia, parece que exigía noticias belicosas, dicese que los carlistas están muy próximos á renunciar á todo proyecto de guerra, y á flar el éxito de su causa á la lucha pacífica y legal.

Véase, en efecto, lo que escribe *La Epoca*: «Las noticias que por todos los conductos recibimos aseguran que las personas influyentes del partido carlista trabajan energicamente para evitar todo conato de guerra civil, fiando á la organización pacífica el triunfo de sus ideas.»

Bien zarandean los liberales al partido carlista.

Ha oído *La Iberia* que se preparan nuevas manifestaciones pacíficas de obreros, y reconociendo el diario progresista que los obreros tienen derecho á manifestarse, dice:

«Unicamente advertiremos á los obreros, con la lealtad que nos caracteriza, que hay muchos enemigos de su bienestar y de su porvenir que pugnan por arrebatársiles las gloriosas conquistas de Setiembre.»

Hablar de las gloriosas conquistas de Setiembre á una multitud agobiada por la miseria y estenuada por el hambre, nos parece una chanzoneta demasiado pesada. Y si al fin quien así habla á los obreros fuera quien está tan necesitado como ellos, la advertencia podría pasar por una sandez; pero cuando la hace un periódico como *La Iberia* sobre cuya redacción, administración é imprenta han llovido credenciales por valor de millon y medio de reales al año, la sandez se convierte en un horrible y desapiadado sarcasmo, que las clases obreras deben tener en cuenta.

Hablen entre sí de las gloriosas conquistas de Setiembre y pondérenlas cuanto quieran los que con ellas han obtenido posiciones encumbradas y pingües sueldos para vivir con un desahogo, que quizá nunca podrían esperar, pero no irriten á los pobres

obreritos de cuya credulidad abusaron tal vez los revolucionarios para encaramarse al poder y que no pueden recoger siquiera una migaja del festín de Setiembre.

IMPORTANTISIMO.

El *World*, diario de Nueva-York, ha publicado en su número del 10 de Febrero la conversacion habida el día anterior entre el senador Sumner, presidente de la comision de negocios extranjeros del Senado, y el corresponsal del citado periódico neoyorkino en Washington. En la imposibilidad de reproducir íntegra esa curiosa conversacion que publica el *Diario de Barcelona* en el número llegado hoy á Madrid, copiaremos algunos de los párrafos más importantes.

La conversacion entre el senador Sumner y el corresponsal del *World* versó en general sobre las cuestiones de política extranjera, relativas al continente americano y sus islas, que hoy ocupan la atencion del Gobierno de Washington. Se habló de las reclamaciones pendientes entre este Gobierno y el de Inglaterra con motivo de la famosa cuestion del *Alabama*; se habló de la ratificación de los tratados referentes á San Thomas, Santo Domingo y bahía de Samaná y de la adquisicion final de Méjico, y el senador Sumner expresó lisa y llanamente las aspiraciones de la política norteamericana en estas palabras:

«Yo considero la absorcion final de los mismos por nuestro gran Gobierno federal, empezando por Méjico y las Indias Occidentales; luego el inmenso territorio del Norte llamado América inglesa, y finalmente todo el continente norteamericano. «Nosotros tenemos un derecho moral, no solamente á este continente, sino á todo el de este hemisferio; y nosotros los adquiriremos ambos.»

Pero antes de hablar de las cuestiones citadas, fué objeto principal de la conversacion á que nos referimos, la cuestion de Cuba y la probabilidad de que los Estados Unidos reconociesen como beligerantes á los insurrectos cubanos.

El senador Sumner, sin negar que el reconocimiento era posible, dijo al corresponsal del *World* que no le creía probable en la actualidad, por no reunir los insurrectos las condiciones necesarias, y porque tal reconocimiento conduciría á una guerra con España, según lo había anunciado ya el Gobierno de esta nacion.

Sumner dió á entender que pesaba mucho en el ánimo del Gobierno de Washington el temor á una guerra en que los Estados Unidos podian perder mucho más que España, y la seguridad de que sin necesidad de guerra se llegaría al resultado apetecido.

Y aquí vamos á copiar literalmente los párrafos más importantes del diálogo entre Sumner y el corresponsal del *World*.

Corresponsal.—¿No considera Vd. la anexion final de Cuba á los Estados Unidos como próxima?

Sumner.—Ciertamente; y pudiera agregar dentro de un futuro inmediato, por ejemplo, en el intervalo de los diez años inmediatos. Pero ello debe obtenerse tranquilamente y sin el menor aparato de fuerza por nuestra parte. Cuba debe caer en nuestro poder del mismo modo que una manzana cae del árbol á la tierra cuando está madura.

Corresponsal.—Al hacer Vd. uso de la palabra «tranquilamente» quiere Vd. dar á entender que la misma comprende todo lo que no implica y abraza la palabra «fuerza» como por ejemplo, la compra.

Sumner.—Mi opinion es de que no hay actualmente ninguna necesidad de compra; pues esa cuestion corresponde á lo futuro, creyendo que el último se vendrá á parar en ello.

Corresponsal.—¿Han hecho los cubanos alguna vez proposiciones á la madre patria referentes á la compra de la isla?

Sumner.—Sí señor; el asunto fué discutido en Mayo último aquí, en este mismo cuarto. «Dos individuos de la junta cubana de Nueva-York vinieron á visitarnos para conferenciar sobre el asunto, y yo les pregunté qué cantidad se hallaban dispuestos á pagar, en el caso de que España cediera todos sus derechos sobre la isla de Cuba. Al principio me contestaron cincuenta millones de pesos; pero luego, en virtud de mis instancias para que me manifestaran el importe máximo que podian ofrecer, me dijeron que hasta cien millones. En aquella época «TENIA YO SOBRE MI PUPITER UNA PROPOSICION DEL GENERAL PRIM REFERENTE A ESTE MISMO ASUNTO; PERO LA OFERTA DE DICHO SEÑOR NO LLEGABA A CUBRIR LOS LÍMITES DE AQUELLA; DE OTRO MODO EL CONTRATO DE VENTA DE LA ISLA HUBIERA QUEDADO FIRMADO POR MÍ Y LOS INDIVIDUOS DE LA JUNTA, EN REPRESENTACION DE AMBAS PARTES, ANTES DE PONERSE EL SOL. Sin embargo, yo no les manifesté entonces ni después la proposicion que obraba en mi poder del general Prim, aun cuando conceptué que se lo presumieran antes de separarnos.»

Omitimos por nuestra parte todo comentario; sólo recordaremos aquellas palabras de un discurso-programa en que el general Prim se prometía encontrar dinero que no costara nada.

Veremos lo que dicen los diarios ministeriales.

El *Telegrafo Autógrafo*, que anda desatentado con las noticias carlistas, dice lo siguiente:

«Digimos días pasados, que lo ocurrido á don Carlos con el Gobierno francés había retrasado la campaña carlista: hoy con más datos, creemos poder asegurar, que por ahora parecen los partidarios de esta causa dispuestos á no intentar ningún movimiento, según se supone que terminantemente lo ha exigido Cabrera.»

Lo ocurrido á D. Carlos con el Gobierno francés ni ha retrasado ni ha adelantado nada la campaña carlista. Porque lo que ha ocurrido es una soberana *fiesta*.

En cuanto á si están ó no dispuestos los carlistas á intentar un movimiento, solo po-

demostramos decir á *El Telegrafo* que no se molestó en recoger datos referentes á los propósitos de Cabrera, porque ni *El Telegrafo*, ni el vapor, ni cualquiera otra cosa más activa que estos dos agentes (casi de policía en las actuales circunstancias), son capaces de averiguar lo que piensa hacer el ilustrado conde de Morella.

El mismo periódico escribe las líneas siguientes, cuya inocencia nos ha hecho sonreír:

«Se insiste aquí de una manera pasmosa, en que en España va á darse el golpe de Estado á favor de Montpensier; bueno sería que las agencias telegráficas fuesen muy explícitas en esta cuestion tan importante.»

¡Bueno sería que el Gobierno, de quien las agencias reciben el santo y seña, fuese á comunicar por telégrafo á todo el mundo que intentaba dar un golpe de mano en favor de Montpensier!

Grandes pruebas de ineptitud política ha dado el general Prim, pero no creemos que sea tan estremadamente tonto como quiere hacerlo *El Telegrafo Autógrafo*.

El Imparcial afirmó que el duque de Montpensier había hecho gestiones para que se le concedieran gratis los terrenos en que piensa establecer un barrio de obreros. *La Correspondencia* ha negado la existencia de tales gestiones y asegura que el duque de Montpensier no ha solicitado terrenos gratis ni por el dinero, del ayuntamiento ni de nadie.

El Imparcial, picado de que se niegue la exactitud de sus noticias, replica que las gestiones se han practicado cerca de algunos alcaldes y concejales, y que el proyecto de construir aquel barrio, además de ser una cosa meritoria, era un buen negocio, sólo que los inconsiderados amigos del duque contaron el mérito de la obra y suprimieron lo lucrativo del negocio.

El Imparcial concluye con estas palabras:

«Queremos barrios de obreros; ténganlos entendido los diarios del señor duque: lo que no queremos es farsas.»

¡Si *El Imparcial* fuese siempre tan enemigo de las farsas como ahora demuestra!

Tomada de *La Correspondencia* damos en otro lugar la noticia de que varios diputados de la mayoría piensan pedir á las Cortes que declaren vigente la ley que excluye del trono á la rama de D. Carlos de Borbon y (palabras textuales) «que habiéndose hecho la revolucion de Setiembre para reconquistar las libertades, se declare ilegal la existencia del partido carlista como enemigo de la libertad y representante del absolutismo».

Importa poco que las Cortes declaren ó dejen de declarar excluida del trono á la familia de D. Carlos. Las Cortes no han de traerle á España, con que es excusado que pierdan el tiempo en derogar ó ratificar leyes sin valor ninguno.

Pero lo chistoso es que se piense en declarar ilegal al partido carlista porque es enemigo de la libertad reconquistada por la revolucion de Setiembre.

Es de tal género el chiste, que el mayor favor que podemos hacer á sus autores, consiste en declararles á ellos fuera de la órbita de la racionalidad humana.

Con motivo de la conferencia del Sr. Figuerola con M. Delaharte, director del Banco de París, conferencia en la cual se trató de una próxima operacion de crédito entre el Gobierno español y aquel establecimiento francés, *La Época* extraña que el señor ministro de Hacienda se haya determinado á contratar un empréstito cuya única base es el proyecto de ley llamado de unificación de la Deuda. Nadie ignora lo mal recibido que fué en el Congreso y en todas partes ese proyecto de almoneda pública, y todo el mundo sabe que la comision nombrada para examinarle lo tiene olvidado sin duda para evitar un disgusto al ministerio. El Sr. Figuerola, sin embargo, insiste en su opinion, contrata el empréstito y obliga con su obstinada conducta á que la comision y la Cámara aprueben un proyecto que no les gusta.

No es esto todo. Corren rumores de que la operacion proyectada por el Sr. Figuerola es ruinosa, y aun se dice que el público se admirará del bajo precio á que ha ofrecido los bonos el ministro.

Parecía natural que circulando rumores tan graves sobre asuntos que tanto interesan al país, las Cortes obligasen al señor ministro de Hacienda á dar explicaciones y recobraran lo que se llama su autoridad, no permitiendo que un ministro negociase sobre acuerdos no tomados aún por la Cámara; más sea porque la mayoría está al servicio del ministerio, sea porque conozca bastante á Figuerola para gastar el tiempo en pedir lo que no ha de obtener, el caso es que nadie espera que el ministro de Hacienda hablé hasta que Puig y Llagostera tome asiento en las Cortes y diga algunas verdades á su adversario. Por eso se cuenta que este dilata la aprobacion del acta de Vich, que á pesar del Sr. Figuerola será probablemente aprobada de un día á otro.

Una cuestion suscitada en el cabildo de Santander acerca de la inversion que debe darse á ciertos fondos, ha dado origen á un recurso sometido hoy al conocimiento del Supremo Tribunal de la Rota.

No conocemos el asunto ni tendríamos que particular otra cosa, que el haber sido promovido por una minoría de cinco Canónigos que han elegido por abogado suyo al demócrata Sr. Martos. Pero esta circunstancia, extraña por cierto, ha dado motivo al *Parcialista* para que, con la ligereza que le distingue, dé por supuesto que la razon está de parte de los cinco patrocinados del Sr. Martos, y con la osadía y prociadad de que diariamente nos dá pruebas, se permita hacer las más ofensivas apreciaciones sobre la conducta de la mayoría del Cabildo de Santander y del señor Obispo y acerca de la imparcialidad del Tribunal eclesiástico de aquella diócesis.

No nos oponemos á que *El Imparcial*, amigo íntimo del Sr. Martos, publique reclamos que contribuyan á la prosperidad del bufete de su amigo; pero aprenda el diario demócrata á guardar un poco más de consideración á los asuntos sometidos á los tribunales de justicia y á tratar á los jueces, aunque sean eclesiásticos, con el respeto que se les debe y tiene sin duda como hombre de ley el mismo Sr. Martos.

Es por demás curiosa la siguiente epistola que el gobernador civil de Logroño se ha entretenido en dirigir á muchas y respetables personas de aquella provincia, pidiéndoles más que por Dios que se conviertan en expías, que esta es la palabra, de los carlistas, en obsequio á los revolucionarios.

La pretension del Sr. Acero no es seria, y seguramente un gobernador tan cándido y bonachon como el de Logroño, equivale á un regimiento de carlistas perfectamente pettechado.

Por eso nos extraña que el señor ministro de la Gobernacion haya respetado al hacer el arreglo de los gobernadores, al Sr. Acero, que á juzgar por la carta que tenemos á la vista, no está llamado á sacar de apuros á la situacion el día en que la situacion se vea algo apurada en la provincia de Logroño.

Antes de copiar la carta-circular del señor Acero, debemos advertir que se ha repartido impresa sin duda por economia, y que solo llevaba manuscritos el nombre de la persona á quien se dirigía y la firma del gobernador.

La carta dice así:

«Gobierno de la provincia de Logroño.

Particular.—1.º de Marzo de 1870.—Sr. D. Muy señor mío y de mi consideracion: El Gobierno ha adquirido la certeza de que el partido carlista intenta perturbar el orden público con un alzamiento de sus partidarios, cuya proximidad se anuncia con repeticion y confirma tambien el movimiento que se observa entre sus agencias más caracterizadas.

Desgraciadamente, en la provincia de Logroño se viene singularizando ese partido, y se presume que se secunde el alzamiento, aunque por fortuna para la libertad sea instantáneamente sofocado. Mas como el deber de las autoridades exige prevenir y evitar esos sucesos, desbaratando con tiempo las conspiraciones, me dirijo á Vd. en la confianza de que me prestará su ayuda para conseguir mis deseos, indicándole los trabajos que los carlistas hagan en ese pueblo y en los inmediatos, si tienen armas y se reúnen con frecuencia, quiénes son los jefes y quiénes los comprometidos á lanzarse á la guerra, si tienen dinero para sus proyectos, y finalmente, las medidas que podrian adoptarse para sorprender la conspiración ó hacerla abortar.

Al dirigirme á Vd. con este objeto, por indicacion de su amigo de Vd. y mío, abrigó la esperanza de que me favorecerá Vd. frecuentemente con sus cartas, y que utilizará el sincero deseo que tiene de servirle su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Ramon de Acero».

Dice *El Imparcial* que las noticias recibidas esta madrugada anuncian completa tranquilidad en toda la Península, exceptuándose sólo los pueblos de Alaejos y Castro-Nuño, de la provincia de Valladolid, donde se notaban algunos síntomas de agitacion en sentido carlista, pero sin importancia alguna.

[*Sintomas de agitacion*]. Puede llevarse á mayor grado de exageracion la suspicacia liberal? Esta visto que los carlistas ni aun pueden tomar aliento para respirar.

Al dar cuenta *Los Dos Reinos* de la salida de Valencia del Sr. Peris, dice que volverá pronto á aquella ciudad.

Según *El Imparcial* ayer tarde á última hora se recibió un despacho anunciando que hubo por la mañana una inundacion en Huesca, á causa de haberse roto los diques de un depósito de aguas.

El Alto Aragon, periódico de dicha ciudad recibido hoy, nada dice sobre el particular.

Un diario demócrata publica el resultado total de la eleccion para diputado verificado en Ciudad-Real. El Sr. Moret había obtenido en los tres días 15,816, el candidato carlista, señor Salido 10,888, y el republicano Sr. Guisasaola 4,657.

Nuestros lectores conocen ya gran parte de la historia de este eleccion.

Ayer han debido salir del puerto de Cartagena para el de Mahon, las fragatas de guerra *Tes-tuan*, *Villa de Madrid* y *Resolucion*.

Susúrrase, según un diario valenciano, que en breve llegarán á Valencia tropas numerosas.

Del estado de la Caja general de Depósitos correspondiente á la tercera semana de Enero último resulta que por cuenta de metálico ingresaron en ella 179,811 escudos, 966 milésimas; se pagaron 172,704 escudos, 028 milésimas, quedando una existencia de 2,892,880 escudos, 235 milésimas. Por cuenta de depósitos en efectos públicos ingresaron 4,012,943 856 escudos nominales; se devolvieron 2,578,800 escudos, re-

sultando una existencia de 273 418,247 850 escudos nominales. Por depósitos antiguos convertidos en bonos del Tesoro ingresaron 929,451 escudos, 342 milésimas; se devolvieron 1,184,363 escudos, 375 milésimas, quedando una existencia de 64,095,716 escudos, 171 milésimas.

Por el ministerio de la Gobernacion se ha dirigido con fecha 7 del corriente á los gobernadores de las provincias marítimas, por telégrama, la siguiente circular:

«Teniendo conocimiento este ministerio del desarrollo de la fiebre amarilla en Rio Janeiro, el regente del reino se ha dignado disponer que, con arreglo á lo determinado en la ley de Sanidad vigente, se sujeten á una cuarentena rigurosa de 10 días, y 15 cuando haya habido accidente sospechoso en el viaje, á las procedencias del Brasil.»

Las Novedades niega que, como han dicho *La Nacion* y *La Correspondencia*, se piense en organizar el ministerio de la Gobernacion y en establecer grandes secciones en reemplazo de las direcciones.

El País dice que tiene noticias fundadas de los abusos que se cometen en la administracion de correos de Filipinas, bajo pretexto de descubrir el origen de ciertos artículos relativos á aquellas islas. Ni el secreto de la correspondencia es respetado en estos tiempos de inviolabilidades revolucionarias.

Parece que el señor ministro de Fomento suspenderá la venta de los terrenos sobre que ha empezado á edificarse el Museo y Biblioteca nacional.

Las obras parece quedarán en el estado actual, hasta que en el ejercicio del presupuesto próximo pueda destinarse una partida para continuárlas.

Se asegura que en breve será un hecho la supresion de la sala de Indias del Tribunal de Cuentas, y que el decreto aparecerá en la *Gaceta* dentro de breves días.

En virtud de acuerdo tomado en sesion celebrada por los pactos federales, se van á hacer manifestaciones pacíficas contra las quintas, en todas las provincias. Para el domingo próximo se anuncian en Valladolid, Santander, Huesca y otros puntos.

Según dice *El Tiempo*, la candidatura del general Espartaco para el trono, va ganando terreno en la tertulia progresista, aceptándola muchos de los que trabajaron en favor de D. Fernando de Portugal.

Según el resultado de los tres días de elecciones que publica *El Norte* de Girona en sus números del martes y miércoles últimos, obtuvieron los siguientes votos los candidatos de aquella circunscripcion. Sres. Planas, 10,789; Sres. 10,785; Maranges, 1,858; Puig, 1,941; Caimó, 7,068; y Ameller, 7,125. Según estos datos, parece seguro el triunfo de los candidatos carlistas Sres. Planas y Sicars, pero en estas operaciones debe esperarse el último resultado para no salir chasqueados.

CORREO DE HOY.

Una nota que publica la *Patrie*, hace creer que la política de Ollivier respecto al Concilio, prevalecerá sobre la del conde Darú. Después de decir algunas palabras sobre los temores que excitaban los asuntos de Roma, la *Patrie* añade:

«Importa precisar la medida y el carácter de la accion diplomática de que el Gabinete ha creído indispensable tomar la iniciativa en las circunstancias presentes.

Se ha dicho que el despacho dirigido á Roma por el conde Darú tiene un carácter conminatorio: nada más lejos: el despacho está concebido en los términos de la más cortés deferencia.

El Gobierno francés manifiesta que en todas las materias que pertenecen exclusivamente al dominio teológico, al dominio de la fe y la conciencia (y oree que la cuestion de la infalibilidad del Papa pertenece á este orden de ideas) no se apartará de la absoluta reserva en que ha estado hasta aquí.

Pero como el Concilio parece dispuesto á extender su accion más allá de las materias puramente dogmáticas y espirituales, y á abordar cuestiones mistas con las que se encuentran directa y fuertemente ligados los intereses y principios de la sociedad civil, la cuestion del matrimonio civil y la de enseñanza, por ejemplo, el Gobierno francés pide en este caso el uso del derecho tradicional concedido á las potencias católicas respecto á los Concilios, es decir, á acreditar cerca de la venerable Asamblea un enviado especial encargado de someterla directamente las observaciones de su Gobierno.

Si el Concilio cree conveniente no tener en cuenta estas observaciones, entonces resultará una situacion clara y nueva, en la cual el Gobierno obraría consultando las Cámaras y la opinion pública.

De lo que dice la *Patrie* á lo que ha manifestado en sus cartas privadas el conde Darú, hay mucha diferencia. Falta saber si la *Patrie* manifiesta el deseo de un ministro ó el pensamiento del Gobierno.

El Telegrafo dice:

«Indudablemente la cuestion política que parecía aquí completamente terminada por ahora, vuelve á agitarse: los imperialistas puros no están conformes con la marcha que el Gobierno sigue, y con lo que llaman sus debilidades orlistas; esto produce que algunos importantes individuos de la derecha estén algo frios con el Gabinete; y como á pesar de que en la votacion reciente en la interpelacion de Julio Favre ha habido una mayoría compacta; es un hecho que en la Cámara hay distintas tendencias: no falta quien insiste en la necesidad de la disolucion; el emperador no parece dispuesto á acceder á ello, y aunque nada se le ha propuesto sobre este punto concreto, no falta quien interprete la lentitud con que se ha pronunciado en este particular, como una muestra de que á pesar de sus respetos á las formas constitucionales hay asuntos en los que no amoldará su iniciativa á la de nadie.

Todos estos que hoy no son más que rumores, unidos á los que se han hecho circular respecto á la manera de ver que la emperatriz tiene en la actitud en que el Gobierno parece haberse colocado con el Vaticano, producen, cuando menos, lo que podríamos llamar desasosiego político.

—Nos aseguran en este momento que está ya decidido el que el Gobierno francés mande un embajador extraordinario á Roma para protestar en el seno del Concilio contra las medidas que pudieren provocar un conflicto entre el poder secular y el eclesiástico en Francia.»

El corresponsal de París del *Diario de Barcelona*, dice por su parte lo siguiente: «En cuanto á la cuestion de Roma, el Gabinete desea dar explicaciones ante la opinion pu-

blica, y todo induce á creer que no tardará el público en ilustrarse con una discusion muy clara y franca.

Ya le hablé á Vd. de un despacho dirigido por el conde Darú al Cardenal Antonelli relativamente al Concilio. Permítame Vd. añadir sobre este punto delicado algunos detalles tomados de buen origen.

Cuando M. de Beust dirigió, quince días atrás, un despacho análogo á la Santa Sede, se preguntó á nuestra cancillería si convenia en asociarse al paso dado por el Austria cerca del Vaticano; pero no se tardó en juzgar, y con razon, que valia más obrar separadamente y de un modo más conciliador.

El despacho enviado por el conde Darú está en efecto redactado con sujecion á sentimientos diferentes que el de M. de Beust. El tono no revela enojo y amargura, sino respeto y adhesion. Nada recuerda en él las frases enérgicas que el antiguo galicismo francés, en circunstancias análogas, se creía facultado para dirigir á Roma. El ministro de Negocios extranjeros reclama simplemente para el Gobierno francés el derecho de ser oído en el Concilio sobre las cuestiones que pueden tener cierta trascendencia política.

El Reverendo Sr. Martin, Obispo de Paderborn, Prusia, ha dirigido desde Roma la siguiente carta al *Diario de Gidebra*.

«Señor director.—En vuestro número del 10 de Febrero, decís que he recibido de mi diócesis un mensaje desaprobando mi adhesion á la infalibilidad del Papa. Os han engañado. Es verdad que se ha procurado hacer firmar un mensaje en este sentido, pero no ha obtenido más que 6 firmas, seis, de las 600,000 almas que hay en mi diócesis, y nada se me ha enviado.

Recibid, etc. + CONRADO, Obispo de Paderborn.»

El señor Obispo de Rodas ha condenado tambien las cartas del Padre Gratry.

Enrique de Riancey, director de *L'Union* de París, que cayó gravemente enfermo á su vuelta de Roma, falleció el miércoles á las siete de la mañana en su residencia de Passy.

La muerte de este ilustre escritor, insignificante defensor de la Iglesia y de la legitimidad, es un acontecimiento muy doloroso y una gran pérdida para la causa católica en Francia.

Rogamos á los católicos españoles que le encomienden á Dios.—R. I. P.

Leemos en el *Telegrafo* de París:

«Decididamente la izquierda dará una batalla al Gobierno en la cuestion de Roma: parece, sin embargo, que el despacho mandado por el conde Darú, ministro de Negocios extranjeros, al Cardenal Antonelli, es de tal naturaleza que la corte de Roma se verá obligada á reflexionar antes de adoptar ninguna medida terminante respecto á la infalibilidad y al *Syllabus*».

Escriben de París:

«Una parte de las tropas que están de guarnicion en Oran han recibido orden de prepararse á entrar en la frontera de Marruecos. Parece, según las últimas noticias, que se notaba cierta agitacion en algunas tribus.»

Según nos escriben de Calatayud, se ha verificado allí el escrutinio electoral del partido, y ha resultado que han obtenido el

Sr. Mochales . . . 1,646 votos.
Sr. Lozano . . . 1,708
Sr. Gomez . . . 2,307

De haberse permitido votar á los electores de la ciudad de Calatayud y de algunos otros pueblos donde ha habido desórdenes, el candidato carlista hubiese obtenido 5,000 votos, lo menos.

Nos añaden que al concluir el escrutinio al anochecer, avisaron á los secretarios escrutadores que se acercaba á la casa de ayuntamiento una turba de voluntarios armados en ademan hostil, por lo cual los secretarios firmaron el acta en blanco y escapó cada cual por donde pudo.

Si hemos de decir la verdad, no nos esplicamos fácilmente este hecho, y esperamos detalles de lo que allí ha pasado.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Hoy se ha dado lectura del dictamen de la comision de actas relativo á las de Vich. En él se propone la validez de la que hace referencia al Sr. Puig y Llagostera y la nulidad de la del señor Pascual, proponiendo se proceda á nueva eleccion.

El Sr. Vinader hace uso de la palabra en contra del dictamen y pide al Congreso proclame diputado al candidato carlista Sr. Launder sin necesidad de nueva eleccion.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

París, 10.—Sesion del Cuerpo legislativo.—El diputado Julio Favre ha anunciado una interpelacion sobre la cuestion de Roma; pero el conde Darú, ministro de los Negocios extranjeros ha invitado al diputado de la izquierda á que aplazase su interpelacion, manifestando su esperanza de que el Papa daría por fin oido á las observaciones amistosas de Francia.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
El 3 por 100 español, á 22 1/16.
El 3 por 100 exterior, id., á 26 3/4.
El 3 por 100 francés, á 74 30.
El 4 1/2 por 100, id., á 103.60.
El 5 por 100 italiano á 55.65.

Londres, 10.—Consolidados ingleses, de 92 3/4 á 78.

Berlin, 11.—Hoy tendrá lugar un Consejo de ministros al cual se atribuye grande importancia.

La *Gaceta del Norte* declara que carece de fundamento la noticia de que el Gobierno francés había hecho observaciones diplomáticas al conde de Bismark con motivo de su último discurso.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23.53, 40 y 45; pequeños, 23.80 y 24.00; no publicado, 23.35 d.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 23.15 y 10.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 28.30 y 26.75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 99.50.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 43.40 y 50.

Idem, id., (nuevas), de 20,000 rs., publicado, 42.40.

Idem id. id. de 20,000 rs., publicado, 42.30.

Leemos en La Correspondencia:

«Se habla de una proposición que varios diputados piensan presentar á las Cortes, pidiendo que estando vigente la ley hecha en Cortes, declarando sin derecho á la corona á D. Carlos María Isidro de Borbón y á todos sus descendientes, y habiéndose hecho la revolución de Setiembre para reconquistar las libertades, se declare ilegal la existencia del partido carlista como enemigo de la libertad y representante del absolutismo.»

Aunque en los revolucionarios todo es creíble, se nos resiste el dar crédito á esta noticia por lo irracional y atentatoria á los derechos por ellos proclamados.

El Sr. Castelar, según un periódico, hablará resueltamente el sábado á primera hora y en forma de interpelección al Gobierno. Aunque la interpelección del Sr. Sorni iba ante, ha cedido esto su turno al Sr. Castelar, reservándose para después exponer la suya sobre los derechos políticos de los militares.

Dice un diario noticioso que anteanoche declaró el señor ministro de Hacienda en las Cortes, respecto á clases pasivas, que era preciso suprimir las jubilaciones y montes-píos para los empleados que entren nuevamente, pero que á la vez deben concederse mayores sueldos que la situación actual del Tesoro no consiente.

Parece que en el ministerio de la Gobernación se va á organizar una sección para ocuparse de todos los asuntos de política en general, y muy especialmente de las cuestiones promovidas por la prensa.

Según el periódico del cual tomamos esta noticia, parece que á esta sección serán agregados los Sres. Beruete, Fouxó y Puig Cerver, abogados que acaban de terminar su carrera.

Anteayer tuvo lugar en el ministerio de Estado, el cange de las ratificaciones del tratado consular, realizado entre los Gobiernos de España y Portugal.

A propósito del acuerdo de las Cortes disponiendo la venta del solar destinado á Museos y Bibliotecas nacionales, dice un periódico que el Sr. Valera interpele al ministro de Fomento, y que este invitará á la Asamblea á volver sobre su acuerdo.

No ha sido solo en Cartagena donde este año se ha parodiado el entierro de la sardina, sustituyéndole con el del duque de Montpensier, pues según un periódico de Oviedo, también en lugar de aquella provincia se enterró allí al mismo personaje en efígie, con una inmensa comitiva que silenciosa y grave acompañó al candidato hasta el lugar del enterramiento.

Tenemos una nueva prueba de la frescura del Sr. Figuerola. Habiendo manifestado este señor en la sesión del 26 de Febrero, que se habían remesado 100,000 duros al establecimiento de Río Tinto, escriben á La Epoca de dicho punto, que solo se remitieron 43 mil duros, debiéndose diez quinientos á los trabajadores y siete meses á los contratistas y operarios.

¡Increíble parece!

Esta noche, según parece, serán trasladadas al convento de las comendadoras de Santiago las religiosas de la orden de Calatrava.

Hé aquí las grandes empresas de la revolución.

Dice La Epoca, que el furor épico de los címbrios parecía ayer bastante calmado y se apoyaban en que no solo caerá el convento de Calatrava, sino también la iglesia, con lo cual acabarán los solemnes Oficios á que tanto gustaba de asistir nuestra sociedad aristocrática. ¡Serán curules, exclama, los que se atrevan á sostener tales cosas!

Serán todo lo que quiera La Epoca; pero responden al fin de la revolución antigua y moderna que lleva escrito en su bandera: ¡guerra al Catolicismo!

Leemos en un diario noticioso:

«Parece que muy pronto se publicará el decreto sobre juramento del Clero, desde hace tiempo acordado, detenido no sabemos por qué razones, y tratado de nuevo en el Consejo de ayer tarde.»

La proposición de censura presentada ayer por el Sr. Calá, dice así:

«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que

han visto con disgusto el procedimiento seguido por el señor presidente en el día de hoy sobre el debate y votación de las actas de Jerez.»

Firman con el Sr. Calá los señores Moreno Rodríguez, Rubio (D. Federico), Benot, Paul y Picardo, Gastón y Gil Berges.

Después de retirar esta su autor, se leyó la siguiente que fué aprobada:

«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que merece completamente su confianza el presidente de la Cámara por la dignidad y elevación de todos sus actos.»

La firman los Sres. Lopez Dominguez, De Pedro, Herreros de Tejada, Abascal, Muñoz, Rodríguez (D. V.) y Ortiz y Casado.

Leemos en El Pueblo:

«El Sr. Moret ha vuelto á ser elegido diputado por Ciudad-Real.

Nos hace mucha gracia eso de renunciar el cargo de diputado cuando se acepta un destino y seguir con las cosas después de la reelección.

Es mucha la incompatibilidad de nuestra Constitución.»

Todo farsa.

Según La Política, pudiera muy bien ser uno de los motivos de disidencia del capitán general de Cuba con el conde de Balmaseda la presentación al ayuntamiento de Santiago, de que es presidente el mismo, de una moción para abrir una suscripción en favor de los hijos de este.

Estas suscripciones, añade, no solo están prohibidas, sino penadas en las leyes de Indias y en el Código penal; así es que el presidente del Ayuntamiento de la Habana ha contestado al de aquella municipalidad que, en cumplimiento de su deber, y como un acto de moralidad y de justicia, no pueden ni siquiera dar cuenta de la citada moción á la corporación que preside.»

Parece que el consejo de guerra celebrado ayer mañana bajo la presidencia del capitán general de este distrito, condenó en rebeldía al brigadier Pierrad, á la pérdida del empleo.

La legación española que salió para Siam, llegó á Bangkok, en donde fué recibida inmediatamente por los altos dignatarios de aquel país.

Según La Correspondencia, no es cierto que el Sr. Ballesteros haya presentado la dimisión de su cargo de director de establecimientos penales.

El Sr. Carrascon, si, pero no cree que le sea aceptada.

Dice un periódico que se habla de que el brigadier Merelo será enviado á Cuba con un destino correspondiente á su clase.

D. Ramon de Guardamino, alcalde de Abando, ha enviado al señor ministro de la Gobernación una exposición, declinando la responsabilidad de aquel ayuntamiento en el caso de que se produjeran conflictos, á pesar de sus esfuerzos en evitarlos por causa de una medida que se dice está acordada para llevar á efecto la anexión de dicha anteiglesia á la villa de Bilbao.

Ya hemos dicho que el nuevo gobernador de Vizcaya es portador de lo resuelto sobre este asunto.

Tomamos de los periódicos de anoche las siguientes noticias:

«Los diputados federalistas, en su reunión de anoche, acordaron celebrar reuniones frecuentes para ponerse de acuerdo sobre la conducta que deben seguir en las discusiones que se vayan presentando.

—Créese que para las alcaldías vacantes por fallecimiento de los Sres. Sanchez Blanco é Iruela, serán elegidos los Sres. Cachaena é Ibarra, y se habla también del Sr. Lahorga.

—Ha llegado á Madrid el Sr. Peris y Valero, gobernador que era de Valencia.

—Hoy se ha presentado al capitán general de este distrito un fusil rayado del nuevo sistema Martini para que se proceda á la prueba del mismo. Dicha arma es de las que en la actualidad usa la infantería inglesa.

—Esta noche ha sido invitado á comer el presidente de las Cortes por el Sr. Rivero, y de paso parece que se ocuparán de algunos asuntos políticos del día.

—Ha llegado á París el Sr. Gasset.

—No se confirma la noticia que corrió ayer sobre aparición de una partida carlista en Alcocer.

—Varios españoles residentes en Londres han dirigido una reverente exposición al regente del reino pidiendo que el Gobierno español se ocupe en negociar con el de Inglaterra la devolución de la plaza de Gibraltar.

—Ayer volvió á reunirse en el ministerio de Fomento la comisión de reforma de este departamento ministerial, continuándose la discusión relativa á si debe ó no agregarse á él la marina mercante, cosa que juzga inconveniente, el representante en dicha comisión del ministerio de Marina.

—Dícese que el señor duque de Montpensier ha diferido su marcha hasta el sábado.

La Correspondencia publica las siguientes noticias militares:

«Esta mañana se han presentado al ministro de la Guerra los jefes y oficiales del primer batallón del primer regimiento de ingenieros que llegó ayer á Madrid.

—El segundo batallón del primer regimiento de ingenieros, que se halla en Guadalajara, ha recibido orden de estar listo para marchar donde se le mande.

—Se han puesto á disposición de la administración militar 1,008 fusiles del sistema Berdan, y 2,600 embaldados para que los remita á Santona con destino al regimiento de infantería de Cuenca.

—Anteayer salió de Málaga el primer batallón del regimiento de Asturias en dirección á Córdoba, donde se reunirá con el segundo, que hace algunos días llegó á dicha ciudad.»

Dice La Epoca de ayer:

«Las noticias dadas anoche por El Tiempo explican el movimiento de los bonos, pero el público se asombraría si dijéramos á qué tipo va á ser entregada en garantía esa privilegiada clase de papel, si suja la negociación con el Banco de París.»

«De qué puede asombrarse ya el país respecto de nuestra Hacienda?»

El Correo Militar cree que los generales Lersundi y San Roman serán dados de baja en el cuadro del Estado Mayor del ejército, por no regresar á Madrid según se les ha prevenido.

Según las noticias de Málaga, la causa carlista aumenta de día en día sus adeptos con personas procedentes de todas las opiniones, especialmente de los republicanos. Dicen de Montiel que todo el partido moderado, con ligeras excepciones, se ha pasado á nuestras banderas, habiendo sucedido lo mismo en Montilla, Porcuna, Jerez y otras poblaciones no menos importantes. Soná la hora de los desencuentros, y el liberalismo se queda en cuadro.

Parece que el Sr. Ochoa y Peraz, secretario particular que fué del Sr. Rivero cuando era alcalde popular, se presenta candidato para diputado en las próximas elecciones por la circunscripción de Astorga.

Sirva de gobierno á nuestros amigos de Astorga.

La constitución de las Juntas carlistas en Sevilla se lleva á cabo con la mayor actividad. Se hallan ya establecidas en muchas parroquias de la capital, así como en el importante distrito de Lora del Río.

Según una carta de Falset que publica El Tarraconense, la incautación de los fondos municipales por el Gobierno, da en dicho pueblo los resultados que eran de esperar. El ayuntamiento no ha podido entregar á las monjas que cuidan del santo hospital la cantidad que percibían todos los meses para su manutención y la de los pobres enfermos que hay en dicho asilo.

Las buenas señoras para poder comer, con aprobación de la autoridad local, han tenido que exigir una retribución de 3 ó 4 reales á las niñas no pobres que asisten á la escuela pública que tienen á su cargo, cuyo resultado ha sido el que hayan abandonado el establecimiento una porción de niñas por no conformarse sus padres con el pago de dicha cantidad.

Increíble parece que tales cosas sucedan en España.

La Junta provincial de la comunión católico-monárquica de Albacete ha publicado el siguiente manifiesto:

«Huérfana de monarca la nación española;

destruida con la libertad de cultos la unidad católica, enseña gloriosa de las grandes empresas de nuestro país; próxima á la bancarota la Hacienda pública á causa de la desmoralización y el despilfarró; puesto en tela de juicio el sagrado derecho de propiedad; perturbada la familia por innovaciones sobre el vínculo religioso que la afianza; ensoberbecidas con ilusorios derechos las clases pobres y á la vez abrumadas por la miseria, consecuencia de la precaria situación de las medianas fortunas, agobiadas con impuestos insostenibles, y de la rapidez con que las altas han emigrado con sus capitales al extranjero; paralizada la industria, estacionado el comercio y aniquilada la agricultura, fuente de nuestra riqueza; en tal situación, á veces pavorosa y siempre intranquila, la comunión católico-monárquica ha creído un deber salir del apartamiento en que ha estado por tantos años, tomar parte en la política por los medios legales y hacer llegar la influencia de sus principios salvadores á la gobernación de la sociedad que se derrumba.

Observad el poderoso movimiento que en todas las provincias se advierte. Los hombres de instrucción, de arraigo, de probidad reconocida sacuden su apatía, abandonan el reposo y las comodidades del hogar doméstico, y salen á tomar parte en las contiendas políticas, por más que sean repugnantes á su carácter y á sus hábitos. Es que ven en peligro los principios salvadores de la sociedad, es que comprenden que se aproxima la hora de las grandes soluciones, y amantes de su país, se creen en la obligación de contribuir á que estas sean benéficas, lo cual no puede realizarse sino tomando en cuenta las opiniones sensatas y ejerciendo su influjo las fuerzas vivas de la sociedad española. El Catolicismo y la monarquía tradicional: el primero, como única Religión del Estado y tal como la define y enseña la Iglesia Católica, Apostólica, Romana; la segunda, representada en D. Carlos de Borbón y de Este, reinando y gobernando la nación en la forma contenida en la carta-manifiesto de 30 de Junio de 1869. Tales son los fines á que aspira la comunión católico-monárquica.

Los medios legales y sólo ellos han de conducirnos á este fin: que hombres de ley somos y á la ley hemos de ajustar nuestros procederes. La propagación de nuestros salvadores principios hará fácil la unión sincera de todos los hombres de bien; de los que poseen la independencia necesaria ó se sienten con fuerza y resignación para vivir de su trabajo y no de manejos torpes ó de trastornadores é ilusorios proyectos; porque los hombres de tales condiciones no pueden menos de querer que la Religión católica, única que profesa el pueblo español, sea acatada, y sus ministros mantenidos con el decoro que cumple á la nación, católica por excelencia: quieren el trono bastante robusto para dominar á los partidos y mantenerlos en el terreno de la ley: están profundamente persuadidos de lo dañoso de las teorías que se vienen ensayando: desean que desaparezca la inmoralidad de la administración: que se viva económicamente, porque somos pobres, y que no se impongan á los pueblos tributos que no pueden soportar: aspiran á que las Cortes del reino se ocupen detenidamente en la discusión de los impuestos y su establecimiento, y en aconsejar á la corona en los casos áridos, en vez de convertirse en máquina de derribar ministerios y medio de asaltar los altos puestos del Estado, haciendo imposible todo Gobierno. Solo por este camino podrá llegarse al reinado de la justicia, y podrá volver la sociedad española á su asiento, solo así se podrá alcanzar el orden, que nada tiene de común con la tiranía: solo así se goza de la verdadera libertad, que no se parece al liberalismo, ni produce como este la anarquía y la licencia.

A esto aspira la comunión católico-monárquica. Para ello se organizan con arreglo á las

leyes las juntas de provincia, de distrito y de localidad, bajo la inspección de la central establecida en Madrid, con cuya aprobación nos hemos constituido en esta provincia, y cuyo reglamento se publica á la vez que esta manifestación. Que nos secunden en los pueblos los hombres amantes de los principios proclamados; en la junta provincial encontrarán el apoyo necesario para que sean respetados en su derecho; nos defenderemos unidos de toda agresión que se dirija contra nosotros; rechazaremos las calumnias que se nos imputen y las intenciones malélicas que se nos atribuyan; y tal vez en un día próximo podamos poner de manifiesto que nada está más distante de nosotros que las persecuciones y venganzas, y que lejos de abrigar odio contra los que nos creen enemigos, solo anhelamos poder abrirles los brazos y estrecharlos como hermanos.

Albacete, 6 de Marzo de 1870.—José García Gutiérrez, PRESIDENTE.—Gabriel Alfaro Saavedra y Francisco Aguado y Vergara, VICEPRESIDENTES.—Francisco Antonio de La Bastida.—José Yañes Barneque.—Miguel Diezfebruno.—Vicente Alceber y Largo.—Emilio de la Torre, SECRETARIO.

NOTICIAS GENERALES.

La Caja general de depósitos satisfará el día 13 los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos depositados en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 2,951 al 3,000 inclusive respecto de los primeros, y del 867 al 878, de los segundos.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 12 del corriente el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 3,246 al 3,258, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas lleven los números 160 al 164.

El Banco de España ha acordado que se pongan en circulación los billetes de 50 escudos de la emisión de 1.º de Noviembre último, advirtiéndose que dichos billetes, además de la firma del señor gobernador Cantero, que será de estampilla, llevarán indistintamente de puño en representación de la intervención la de los empleados de la misma D. Manuel Bahamonde, don Joaquín de la Torre y Collado, D. Agustín Marchante ó D. Eduardo Amodeo; y en representación de la Caja de efectivo la de los empleados de dicha dependencia D. Miguel Ostolaza ó don Nazario Montero.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Eulogio, Presbítero y mártir.—Tempora.—No se debe comer de carne.

SANTO DE MAÑANA. San Gregorio Magno.—Tempora.—Ordenes.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde por la mañana habrá Misa cantada con sermon, que predicará D. Isidoro Sanz, y por la tarde en los ejercicios de la novena de San José, predicará el Padre José Joaquín Montalbán.

Continúan las novenas de San José, y serán oradores en la iglesia de Monserrat, D. Gerónimo Llorente, en la Misa mayor, y un sacerdote escolapio en los ejercicios de la tarde. Solo en los ejercicios, predicará en San Luis D. Regino Zaragoza, y en San José el Padre Tornos. Por la noche continúa también la misma novena en San Ignacio y en los Italianos.

En la iglesia de San Juan de Dios principia al anochecer una devota novena al Santísimo Cristo del Perdon, y predicará hoy D. Rafael Artero y Marqués.

Por la noche habrá también ejercicios con sermon en San Isidro y en Nuestra Señora de Gracia, y continúan las misiones en San Lorenzo y en San Fernando.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; Pelayo, 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.



ARTICULOS PARA IGLESIAS Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. LEONCIO MENESES, fabricante de objetos de metal blanco, plateador y dorador en metales, calle de Izquierdo, núm. 6 (antes del Príncipe), recuerda á sus numerosos parroquianos que tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharilla, eucopos, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismas, ciriales, vinajeras, atriles, cetros, coronas para imágenes y demás pertenencias al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café, hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinajeras, servilleteros, palilleros, cucharillas, cubiertos, cucharones, escribanías y demás, como tambien los verdaderos cubiertos de metal blanco, garantizados, á 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S. idem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras á precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis á las personas que las soliciten.

GOTA, REUMATISMOS Y ENFERMEDADES DEL PECHO

curados prontamente con la *flanela*, el *aceite* y la *herba* vegetales de pino marítimo. Aprobados por la Academia de medicina de París y los médicos de S. M. el emperador de los franceses.

Fábrica, 71, rue Ste. Anne, en París, casa Schmidt Miesler.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar.—En la Coruña, doctor Moreno.—En Oviedo, Diaz Argüelles.—Precios: aceite, 22 reales frasco; 12, medio idem. Borra, hoja, 20 rs.; media, 12 rs. (A 3,105)

PILDORAS DE BLANCARD
CON IODO DE HIERRO INALTERABLE.
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.
ADOPTADAS EN 1866 PARA EL FORMULARIO LEGAL FRANCÉS, EL CODEX, ETC.

Participando de las propiedades del IODO y del HIERRO, estas Píldoras se emplean especialmente contra las *escrófulas*, en el principio de la *tifis*, en la *debilidad de temperamento*, así como en todos los casos (*colores pálidos*, etc.) en donde es necesario *renovar la sangre*, sea para enriquecerla y darle abundancia normal, sea para iniciar ó regularizar su curso.

N.B.—El iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exámen nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma estampada al pie de una etiqueta verde. — Desconfiarse de las falsificaciones.

Véndese en las principales Farmacias.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 3; por menor: Sres. Borrell, hermanos; Escobar; Moreno Miquel y Sanchez Ocaña; En provincias, en las principales farmacias.

LA CROIX SUCESOR
A. DUPONT
de S. M. el Emperador de los franceses.
K. n.º 1. St. Agustin
K. n.º 2. St. Agustin
K. n.º 3. St. Agustin
K. n.º 4. St. Agustin
K. n.º 5. St. Agustin
K. n.º 6. St. Agustin
K. n.º 7. St. Agustin
K. n.º 8. St. Agustin
K. n.º 9. St. Agustin
K. n.º 10. St. Agustin
K. n.º 11. St. Agustin
K. n.º 12. St. Agustin
K. n.º 13. St. Agustin
K. n.º 14. St. Agustin
K. n.º 15. St. Agustin
K. n.º 16. St. Agustin
K. n.º 17. St. Agustin
K. n.º 18. St. Agustin
K. n.º 19. St. Agustin
K. n.º 20. St. Agustin
K. n.º 21. St. Agustin
K. n.º 22. St. Agustin
K. n.º 23. St. Agustin
K. n.º 24. St. Agustin
K. n.º 25. St. Agustin
K. n.º 26. St. Agustin
K. n.º 27. St. Agustin
K. n.º 28. St. Agustin
K. n.º 29. St. Agustin
K. n.º 30. St. Agustin
K. n.º 31. St. Agustin
K. n.º 32. St. Agustin
K. n.º 33. St. Agustin
K. n.º 34. St. Agustin
K. n.º 35. St. Agustin
K. n.º 36. St. Agustin
K. n.º 37. St. Agustin
K. n.º 38. St. Agustin
K. n.º 39. St. Agustin
K. n.º 40. St. Agustin
K. n.º 41. St. Agustin
K. n.º 42. St. Agustin
K. n.º 43. St. Agustin
K. n.º 44. St. Agustin
K. n.º 45. St. Agustin
K. n.º 46. St. Agustin
K. n.º 47. St. Agustin
K. n.º 48. St. Agustin
K. n.º 49. St. Agustin
K. n.º 50. St. Agustin
K. n.º 51. St. Agustin
K. n.º 52. St. Agustin
K. n.º 53. St. Agustin
K. n.º 54. St. Agustin
K. n.º 55. St. Agustin
K. n.º 56. St. Agustin
K. n.º 57. St. Agustin
K. n.º 58. St. Agustin
K. n.º 59. St. Agustin
K. n.º 60. St. Agustin
K. n.º 61. St. Agustin
K. n.º 62. St. Agustin
K. n.º 63. St. Agustin
K. n.º 64. St. Agustin
K. n.º 65. St. Agustin
K. n.º 66. St. Agustin
K. n.º 67. St. Agustin
K. n.º 68. St. Agustin
K. n.º 69. St. Agustin
K. n.º 70. St. Agustin
K. n.º 71. St. Agustin
K. n.º 72. St. Agustin
K. n.º 73. St. Agustin
K. n.º 74. St. Agustin
K. n.º 75. St. Agustin
K. n.º 76. St. Agustin
K. n.º 77. St. Agustin
K. n.º 78. St. Agustin
K. n.º 79. St. Agustin
K. n.º 80. St. Agustin
K. n.º 81. St. Agustin
K. n.º 82. St. Agustin
K. n.º 83. St. Agustin
K. n.º 84. St. Agustin
K. n.º 85. St. Agustin
K. n.º 86. St. Agustin
K. n.º 87. St. Agustin
K. n.º 88. St. Agustin
K. n.º 89. St. Agustin
K. n.º 90. St. Agustin
K. n.º 91. St. Agustin
K. n.º 92. St. Agustin
K. n.º 93. St. Agustin
K. n.º 94. St. Agustin
K. n.º 95. St. Agustin
K. n.º 96. St. Agustin
K. n.º 97. St. Agustin
K. n.º 98. St. Agustin
K. n.º 99. St. Agustin
K. n.º 100. St. Agustin

EL TESTAMENTO
DE UN DEMÓCRATA CRISTIANO
LA ÚNICA SOLUCIÓN AL MAL QUE TRABAJA LA SOCIEDAD ACTUAL.
Su coste 6 rs.

Se hallará en las principales librerías de Madrid; en Zaragoza, en las de Cisni y viuda de Heredia; y en Murcia, en la de Torner.

(Núm. 731.—2 v.)

ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO
Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la O. de J. traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Ortí y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid á 80 rs. en la librería de Tejada, calle del Arenal, núm. 20. En provincias á 92 rs. franco de porte, por pedido directo á dicha librería.

VINO DE SALSEPAREILLE BOIS D'ARMENTIE D. CH ALBERT
Médico de la facultad de París maestro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades crónicas, más inveteradas, así como de las llagas, granos, empujes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Los bolos cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes ó antiguas.

PARÍS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Recolar, A. Just, Moreno Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mario.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

CASA BENOIST MLE. MICHON, SUCESORA.
VESTIDOS DE ULTIMA MODA, CONFECCIONES, VESTIDOS PARA BAILES.
Casa recomendada por su esquisito gusto.
Paris, rue Lafayette, cerca de la Nueva Opera. (A.—3,160.)

JARABE DE LABELONYE
Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.
Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. Tambien se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, de las nevralgias, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Depositos en Madrid, D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, y 9; Moreno Miquel, Arenal, 4 y 6; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Escobar, Plazuela del Angel, 7; y Ortega, calle de Leon.—En provincias en las principales farmacias.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Resultado de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de las pérdidas y debilidades de temperamento, en ambos sexos.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboville, 99.

(A.—3114.)